



El poeta y sacerdote José Miguel Ibáñez Langlois rompe su retiro:

“Me parece que a Parra no le darán el Premio Nobel”

Durante tres décadas, José Miguel Ibáñez Langlois fue la autoridad en materia de crítica literaria en Chile. Con el seudónimo de Ignacio Valente, cada semana este sacerdote Opus Dei, doctor en filosofía y letras, poeta y ensayista, comentaba o condenaba -si así lo seguía, en todo caso- las obras de los escritores chilenos. Respetado, temido y odiado, llegó a tener una influencia poderosa, prácticamente impalpable durante el régimen militar. Hace un par de años colgó su pluma de crítico para concentrarse en la docencia, que realiza en la Universidad de Los Andes.

Desde su columna “descubierta” la poeta de Raúl Zurita, cuando era un completo desconocido, y publicó la primera novela de Alberto Fuguet, *Mala Onda*. Una calificativa de “barafu”, escribió que el autor “se especializa en lo más tonto que el alma adolescente pueda albergar”. Su figura polémica llegó a inspirar el personaje Sebastián Urrutia Lacroix, protagonista de *Nocturno de Chile*, de Roberto Bolano, donde aparece como un sacerdote de derecha que dicta clases de marxismo a la Junta Militar.

Nacido en 1936, Ibáñez ha interrumpido su retiro para lanzar el libro *Para Leer a Parra*, un ensayo en que analiza la obra del fundador de la antipoesía, acaso la figura poética chilena que más admira. Poco amigo de las entrevistas, accedió a conversar en su propia y polémica oficina en la Universidad de Los Andes, pero solo como José Miguel Ibáñez; no como Ignacio Valente. Y advierte que no se refirió a la literatura chilena actual.

En su ensayo afirma que la antipoesía de Parra es

Más conocido como Ignacio Valente, seudónimo con el que se transformó en la ley de la crítica literaria durante

*décadas, lanza el libro *Para Leer a Parra*, ensayo en que analiza la obra del antipoeta y la sitúa como una de las mayores del siglo XX. Alejado de la crítica semanal hace años, Ibáñez dice que la echa de menos, pero que se siente aliviado de haberse librado de su imagen de “dictador”, temido y odiado.*

Por Andrés Gómez Bravo

una de las obras más importantes del siglo XX. Sin embargo, en España no es ampliamente apreciada.

Me doy cuenta de que no ha habido una acogida comparable con la que ha tenido en Estados Unidos y otros países. Eso es la señal de que la poesía y la crítica española siguen rumbos bastante erráticos. Decir que Parra es uno de los poetas importantes del siglo XX no me parece excesivo. Se me haría muy difícil no situarlo al menos en Chile junto a la Mistral, Neruda y Huichalos. Y dentro del contexto hispanoamericano, eso es ponerlo a la altura de Octavio Paz o Borges, que por lo demás no me entusiasman demasiado. Si lo pongo al lado de Ernesto Cardenal, porque su poesía exterioriza y la antipoesía producen el mayor movimiento innovador de la poesía hispanoamericana en la segunda mitad del siglo XX.

Para Ud. sostiene que la antipoesía de Parra va más lejos que Cardenal. Incluso que Allen Ginsberg.

Parra llegó de otra manera, porque Cardenal también ha llegado lejos, y Ferlinghetti y Ginsberg. Cardenal ha llegado a través de la objividad de la crónica literaria. Parra ha llegado a través del sociólogo de los idíomos de la subcultura, del periodismo, del cine, de los discursos de ocasión, de los graffitis, y ha llegado también con una dimensión de la que carece la obra de Cardenal, como es la ironía, la parodia, la sátira. Entonces para mí no es tanto qué llegó más allá, sino cuándo, y la manera de Parra me interesa más. Pocas veces se había llevado el lenguaje narrativo a la poesía con la intensidad de Parra, y muy pocas veces se llevó tan lejos la multiplicación de los hablares dramáticos, es decir, de las voces. De ahí la fragmentación del yo porti-

co, gigante, centro del mundo, que todavía encontramos en Neruda y Huichalos, en una pluralidad de voces heterogéneas: el encargado, el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

pluralidad de voces heterogéneas: el encargado,

el profesor, el payaso, el neurótico, el predi-

co, gigante, centro del mundo, que todavía

encontramos en Neruda y Huichalos, en una

<

Me parece que a Parra no le darán el Premio Nobel : [entrevistas] [artículo] Andrés Gómez Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ibáñez Langlois, José Miguel, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Me parece que a Parra no le darán el Premio Nobel : [entrevistas] [artículo] Andrés Gómez Bravo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)